

Vacune a sus Hijos y así Protege a su Comunidad También

Las vacunas ofrecen protección contra enfermedades contagiosas graves. Algunas enfermedades prevenibles por vacunación son transmitidas de una persona a otra, tales como el sarampión, la varicela, la tos ferina, la difteria y la hepatitis A y B. Otras enfermedades son adquiridas individualmente como el tétano. Para las enfermedades que son transmitidas de una persona a otra, la vacunación protege al individuo y también a la comunidad en general.

Al estar rodeados por personas vacunadas, las personas que no han sido vacunadas tienen un nivel de protección indirecto contra enfermedades contagiosas. A esto le llamamos inmunidad comunitaria o inmunidad de la manada. Inmunidad comunitaria puede prevenir peligrosos brotes infecciosos en la población, y es esencial para proteger a ciertos miembros de la comunidad incluyendo:

- Recién nacidos que aun no han sido vacunados.
- Individuos que no pueden ser vacunados por razones médicas.
- Individuos que han sido vacunados ineficazmente (Hasta un 5% de niños no son protegidos por una o más de las vacunas que reciben debido a que las vacunas no suelen ser %100 eficaces.)
- Los ancianos, quienes han perdido la inmunidad.

Inmunidad comunitaria existe solamente cuando la gran mayoría de la población es inmune. Por ejemplo, alguien que nunca ha tenido la enfermedad o la vacuna de la varicela es vulnerable y puede infectarse y desarrollar la enfermedad y sus complicaciones. Pero, si todas las personas que rodean a la persona vulnerable son inmunes a la varicela (por vacunación o por haber tenido la enfermedad), entonces ellos no pueden transmitirle la infección, y el virus puede ser bloqueado. Personas vacunadas al no ser susceptibles a enfermedad, pueden proteger a la comunidad contra enfermedades infecciosas.

En el Condado de Boulder, el nivel de vacunación no es tan alto como debe de ser, y por eso nuestra comunidad está a riesgo de enfermedades infecciosas. El nivel actual de vacunación completa para niños de dos años de edad es solamente 60%. Para que la inmunidad comunitaria prevenga contra enfermedades infecciosas tales como la difteria y la rubéola, el nivel de vacunación debe de alcanzar 85%. Para prevenir el sarampión y la tos ferina, el nivel de vacunación necesita alcanzar un mínimo de 94%.

Niños que no han sido vacunados no solo sufren de un mayor riesgo de contraer enfermedades ellos mismos. También reducen la inmunidad comunitaria poniendo a otros individuos a riesgo. Estudios han determinado que individuos que se niegan a vacunar por razones religiosas o filosóficas tienen mucho mayor riesgo de contraer enfermedades prevenibles por vacunación y también ponen al resto de la comunidad a riesgo.

Algunos padres piensan que sus hijos sufrirán de efectos secundarios negativos si son vacunados. En realidad, el riesgo de no vacunar a los niños es mucho más peligroso y costoso al nivel individual y comunitario que el riesgo de vacunarlos. En la gran mayoría de los casos las vacunas no causan ningún efecto secundario negativo o causan efectos leves tales como fiebre leve o dolor en el sitio de inyección. Reacciones severas ocurren tan raramente que el riesgo es difícil de calcular.

Programas para la vacunación y los efectos de inmunidad comunitaria han sido eficaces en reducir varias enfermedades infecciosas en los Estados Unidos, pero enfermedades prevenibles por vacunación todavía existen alrededor del mundo. Ahora que vivimos en una comunidad global, la transmisión de las enfermedades infecciosas es más fácil y más probable. Ahora más que nunca es importante que nos vacunemos para mantener la inmunidad comunitaria.

Prevenga. Proteja. Vacune.